

9733

Feb. 20/66

# EL TEATRO.

COLECCION  
DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

REVISTA DE UN MUERTO,  
JUICIO DEL AÑO 1865,

APROPÓSITO FANTÁSTICO EN TRES CUÁDROS Y EN VERSO.



MADRID:  
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 48.  
1866.

L47 - 5580

# CATÁLOGO

DE LAS OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS DE LA GALERIA

## EL TEATRO.

- Al cabo de los años mil...  
Amor de anteaño.  
Abelardo y Eloísa.  
Abnegación y nobleza.  
Angela.  
Afectos de odio y amor.  
Arcanos del alma.  
Amar después de la muerte.  
Al mejor cazador...  
Achaque quieren las cosas.  
Amor es sueño.  
A caza de cuervos.  
A caza de herencias.  
Amor, poder y pelucas.  
Amar por sanas.  
A falta de pan...  
Artículo por artificio.  
Aventuras imperiales.  
Bonito viaje.  
Boadicea, *drama heroico*.  
Batalla de reinos.  
Berla la flamenca.  
Barómetro conyugal.  
Bienes mal adquiridos.  
Corregir al que yerra.  
Cañizares y Guevara.  
Cosas suyas.  
Calamidades.  
Como dos gotas de agua.  
Cuatro agravios y ninguno.  
Como se empuje un marido!  
Con razon y sin razon.  
Como se rompen palabras.  
Conspirar con buena suerte.  
Chismes, parientes y amigos.  
Con el diablo á cuchilladas.  
Costumbres políticas.  
Contrastes.  
Catalina.  
Carlos IX y los Hugonotes.  
Carnioli.  
Dos sobrinos contra un tio.  
D. Primo Segundo y Quinto.  
Deudas de la conciencia.  
Don Sancho el Bravo.  
Don Bernardo de Cabrera.  
Dos artistas.  
Diana de San Roman.  
D. Tomás.  
De audaces es la fortuna.  
Dos hijos sin padre.  
Donde menos se piensa...  
El amor y la moda.  
¡Está loca!  
En mangas de camisa.  
El que no cae... resbala.  
El niño perdido.  
El querer y el rascar...  
El hombre negro.  
El fin de la novela.  
El filántropo.  
El hijo de tres padres.  
El último vals de Weber.  
El hongo y el miriñaque.  
Es una malva!  
Echar por el atajo.  
El clavo de los maridos.  
El oncenno no estorbar.  
El anillo del Rey.  
El caballero feudal.  
¡Es un ángel!  
El 5 de agosto.  
El escondido y la tapada  
El licencioso Vidriera.  
¡En crisis!  
El Justicia de Aragón.  
El Monarca y el Judío.  
El rico y el pobre.  
El beso de Judas.  
El alma del Rey García.  
El afán de tener novio.  
El juicio público.  
El silfo de Sebastopol.  
El todo por el todo.  
El gitano, ó el hijo de las Alpujarras.  
El que las da las toma.  
El camino de presidio.  
El honor y el dinero.  
El payaso.  
Este cuarto se alquila.  
Esposa y mártir.  
El pan de cada día.  
El mestizo.  
El diablo en Amberes.  
El ciego.  
El protegido de las nubes  
El marqués y el marquésito.  
El reloj de San Plácido.  
El bello ideal.  
El castigo de una falta.  
El estandarte español en las costas africanas.  
El conde de Montecristo.  
Elena, ó hermana y rival.  
Esperanza  
El grito de la conciencia.  
¡El autor! ¡El autor!  
El enemigo en casa.  
Furor parlamentario.  
Taltas juveniles.  
Gaspar, Melchor y Baltasar, ó el ahijado de todo el mundo.  
Genio y figura.  
Historia china.  
Hacer cuenta sin la huésped.  
Herencia de lágrimas.  
Instintos de Alarcon.  
Indicios vehementes.  
Isabel de Médicis.  
Ilusiones de la vida.  
Imperfecciones.  
Jaime el Barbudo.  
Juan Sin Tierra.  
Juan sin Pena.  
Jorge el artesano.  
Juan Diente.  
Los nerviosos.  
Los amantes de Chinchon  
Lo mejor de los dados...  
Los dos sargentos español.  
Los dos inseparables.  
La pesadilla de un casero.  
La hija del rey René.  
Los extremos.  
Los dedos huéspedes.  
Los éxtasis.  
La posdata de una carta.  
La mosquita muerta.  
La hidrofobia.  
La cuenta del zapatero.  
Los quid pro quos.  
La Torre de Londres.  
Los amantes de Ternel.  
La verdad en el espejo.  
La banda de la Condesa.  
La esposa de Sancho el Bravo.  
La boda de Quevedo.  
La Creacion y el Diluvio.  
La gloria del arte.  
La gitana de Madrid.  
La Madre de San Fernando.  
Las flores de Don Juan.  
Las aparencias.  
Las gueras civiles.  
Lecciones de amor.  
Los maridos.  
La lápida mortuoria.  
La bolsa y el bolsillo.  
La libertad de Florencia.  
La Archiducesita.  
La escuela de los amigos.  
La escuela de los perdidos.  
La escuela del poder.  
Las cuatro estaciones.  
La Providencia.  
Los tres banqueros.  
Las huérfanas de la Caridad.  
La niña iris.  
La dicha en el bien ajeno.  
La mujer del pueblo.  
Las bodas de Camacho.  
La cruz del misterio.  
Los pobres de Madrid.  
La planta exótica.  
Las mujeres.  
La unión en África.  
Las dos Reinas.  
La piedra filosofal.  
La corona de Castilla (alegoria)  
La calle de la Montera.  
Los pecados de los padres.  
Los infieles.  
Los moros del Riff.  
La segunda cenicienta.  
La peor cuña.  
La choza del almadréño.  
Los patriotas.  
Los lazos del vicio.  
Los molinos de viento  
La agenda de Correlargo.  
La cruz de oro.  
La caja del regimiento.  
Las sisas de mi mujer.  
¡Nueven hijos!  
Las dos madres.  
Mi mamá.  
Mal de ojo.  
Mi oso y mi sobrina.  
Martin Zurbarano.

247-5580

REVISTA DE UN MUERTO,  
JUICIO DEL AÑO 1865.

Toi Rodríguez

REVISTA DE LA

REVISTA DE LA

REVISTA DE LA

REVISTA DE LA

JUNIO DEL AÑO 1863

*Los señores*

REVISTA DE UN MUERTO,  
**JUICIO DEL AÑO 1865,**

apropósito fantástico en tres cuadros y en verso,

ORIGINAL DE

**D. JOSÉ MARIA GUTIERREZ DE ALBA.**

Representado por primera vez en Madrid en el teatro del Circo en Enero de 1866.

CON MÚSICA DE LOS

**SRES. BARBIERI, ROGEL Y OTROS,**

DECORACIONES DE

**DON ANTONIO BRAVO**

Y TRAJES DEL

**SEÑOR DETREL.**

---

**MADRID.**

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.

1866.

REVISTA DE UN MORTO

JUICIO DEL AÑO 1863

Impreso en la imprenta de D. Juan de Dios

En el año de 1863

D. JOSÉ MARIA GONZÁLEZ DE ALBA

Representante por el distrito de Madrid en el Congreso de Diputados

por el número 12 de

SEÑOR BARRAL, CORDERO Y OROZ

de la imprenta de

DOX ANTONIO PRADO

de la imprenta de

SEÑOR BARRAL

MADRID

En el año de 1863

1863

Examinada esta obra dramática, no hallo inconveniente en que su representación se autorice con las alteraciones hechas.

Madrid 12 de Enero de 1866.

El Censor de Teatros,  
NARCISO S. SERRA.

Quedan hechas, para su representación, las alteraciones exigidas por la censura.

EL AUTOR.

---

La propiedad de esta obra pertenece á su autor, y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones, ni en los países con que haya ó se celebren en adelante contratos internacionales, reservándose el autor el derecho de traducción.

Los comisionados de la Galeria dramática y lírica titulada EL TEATRO, son los exclusivos encargados de la venta de ejemplares y del cobro de derechos de representación en todos los puntos.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

PERSONAJES.	ACTORES.	TRAJES.
LA VERDAD. ....	SRAS. ALVA REZ. ....	Blanco con manto.
LA JUSTICIA. ....	SANZ. ....	Blanco y azul, con balanza y espada, sin manto.
LA VERGÜENZA. ....	MARTINEZ. ....	Rojo con manto.
UN BEATO. ....	ZAPATERO. ....	Sotana y bonete.
UN VISIONARIO. ....	SRES. CATALINA (D. M.)	Del día, todo color de rosa.
EL SIGLO XIX. ....	CASAÑER. ....	Talar blanco con los atributos principa- les, barba gris y corona de telégra- fos.
SATURNO. ....	OLTRA. ....	Mitológico.
1865. ....	MARIO. ....	Talar negro.
EL CÓLERA-MORBO..	MUÑOZ. ....	Carnes aceitinadas peluca y barba en- crespadas; mant negro con huesos y calaveras; coro- na de lo mismo taparabo á la usan- za de los indios del Ganges.
EL ESQUELETO DE 1864. ....	IBAÑEZ. ....	Esqueleto.
DANIEL, manolo. ....	RODRIGUEZ. ....	Manolo antiguo.
EL TIO CÁNDIDO, ara- gonés. ....	STESO. ....	Aragonés del día.
CABALLERO GRIS 1.º	PASTRANA. ....	Casaca.
UN AMIGO DE LOS POBRES. ....	MÓSTOLES. ....	Del día.
UN MÉDICO. ....	GUZMAN. ....	Idem.
OTRO IDEM, alópata..	RUIZ. ....	Idem.

OTRO IDEM, homeópata.....		MASCARDO.....	Idem.
OTRO IDEM, de beneficencia.....		SORIANO.....	Idem.
UN RICO.....		ORTEGA.....	Idem.
UN POBRE.....		VIDALES.....	De jornalero, blusa y gorra.
OTRO IDEM 2.º.....		BELMON.....	Idem.
AGENTE DE POLICIA 1.º.....		VIDALES.....	Del dia, con capa y sombrero calañés.
OTRO IDEM 2.º.....		CARRALON.....	Idem con levita.
EL DESTINO DE 1865, negro 1.º.....		SORIANO.....	Mitológico.
EL DESTINO DE 1866, negro 2.º.....		MASCARDO.....	Idem.
UN ESTUDIANTE.....		BELMON.....	Manteo.
1866.....		UN NIÑO.....	Desnudo.
LA FORTUNA.....	Personaje mudo.....		Mitológico.
EL HAMBRE.....	Personaje invisible...		
LAS CUATRO ESTACIONES.....	} Personajes mudos.		Mitológico.
UN ENFERMO.....			
DOS MOZOS.....			
LA ESTADÍSTICA.....			Distintivo de la clase; atributos.
VOCES DE LO PASADO.....	} Coros.....		
IDEM DE LO PORVENIR.....			Manteo, etc.
ESTUDIANTES.....			Del dia.
AGENTES DE POLICIA.....			Casaca.
CABALLEROS DEL PARTIDO BLANCO.			Idem con lunares.
IDEM DEL GRIS.....			Idem.
IDEM DEL VERDE...			

IDEM DEL ROJO....	}	Coros.....	}	Idem.
RECONOCIMIENTO DE ITALIA.....				Garibaldinos.
PROTESTANTES.....				Levitones y balandranes.
EMPLEADOS.....	}	}	}	Elegante.
CESANTES.....				Pobre.
CONTRIBUYENTES...				Modesto.
VIEJAS.....				De dueñas ó beatas.
BEATOS.....				Como los protestantes.
CHIQUILLOS, etc. ...				Diferentes.

### ADVERTENCIA Á LAS EMPRESAS TEATRALES.

Esta obra no es zarzuela; de consiguiente, la música y el libro son independientes. Sin embargo, importa mucho que se ponga en escena con la música de los Sres. Barbieri y Rogel, á cuyos representantes pueden dirigirse las empresas para obtener la partitura.

---

---

## ACTO ÚNICO.

---

Decoracion fantástica en el palacio de la Eternidad. En el fondo dos profundas galerías: la de la izquierda pertenece á lo porvenir, y estará oscura; la de la derecha pertenece á lo pasado, y estará débilmente iluminada. En el centro de estas dos galerías, y un poco avanzado hácia el proscenio, se hallará el trono de Saturno, rodeado de un anillo de fuego; este dios, con todos los atributos del tiempo, tendrá á sus pies las cuatro Estaciones, y estará reclinado sobre un gran reloj de arena. En la galería de lo pasado habrá una multitud de esqueletos en fila: el primero de los cuales tendrá en la frente la cifra 1864, y los que le siguen una unidad menos: en la de lo porvenir todo será confuso y por consiguiente sin formas determinadas. Al levantarse el telon se oye el preludio del primer coro.

### ESCENA PRIMERA.

SATURNO, LAS CUATRO ESTACIONES, coros dentro.

CORO DE LO PASADO. (Voces de bajo.)

Aquí voraz sepulta  
la horrible eternidad  
las sombras fugitivas  
del mundo terrenal.

OCRO DE LO PORVENIR. (Voces de niños ó mujeres.)

De nuestro seno brotan  
la luz á disfrutar  
las sombras fugitivas  
que el mundo han de cruzar.

CORO DE LO PASADO.

Año Sesenta y cinco,  
año fatal,  
tu hora suprema  
se acerca ya.  
Ven, que te aguarda ansiosa  
la eternidad.

CORO DE LO PORVENIR.

Año Sesenta y seis,  
pronto verás  
tu hora primera  
que cerca está.  
Ya anhela ver tu rostro  
la humanidad.

LOS DOS COROS.

En vano el hombre espera  
del año nuevo  
felicidad;  
pues son sus mismas obras  
las que en el mundo  
se la han de dar.

Año sesenta y { cinco } etc.  
seis }

---

**HABLADO.**

SAT.

(Dirigiéndose á lo pasado.)  
Callad, genios destructores,  
que el año Sesenta y cinco  
está aguardando el momento  
de presentarse á juicio.  
Pronto en mi reloj la hora  
sonará de su esterminio,  
y entonces vendrá á dar cuenta  
de sus enormes delitos.  
Decid, genios creadores: (Á lo porvenir.)

¿Está dispuesto su hijo,  
para subir á la tierra  
en el momento preciso?

VOCES. (Dentro.) Sí.

SAT. Pues que venga, y se apreste  
á acompañarle el Destino.

VOCES. (Dentro.) Allá va! (Ruido sordo; música suave.  
Se oye un reloj que da las doce; Saturno se pone  
de pié sobre su trono.)

SAT. (Con voz solemne.) La hora es llegada!  
Año caduco é indigno,  
tu tiempo está terminado!  
Suba á heredar tus dominios  
tu desgraciado heredero;  
y tú descende á este abismo,  
á responder de los cargos  
que reclaman tu castigo!

(Aparece, saliendo de la galería de lo porvenir un negro con el traje mitológico del destino, conduciendo un enorme huevo que deposita en la escena; despues, empuña un gran martillo, que trae pendiente de la cintura, y se dispone á obrar á la voz de Saturno. Al mismo tiempo descende por una rampa del lado opuesto otro negro semejante al primero, que trae de la mano al año 1865, encorvado y débil, distinguiéndose por la cifra que lleva en el gorro.)

## ESCENA II.

DICHOS, los dos NEGROS, 1865 y 1866.

SAT. (Con voz grave y ademan imponente.)  
Pronto! que á mi voz se opere  
ese misterioso enlace!

NEG. 1.º (Dando al huevo un martillazo y sacando de él un niño que lleva en la frente la cifra 1866.)  
¡Sus! hé aquí el año que nace!

NEG. 2.º (Presentando á 1866.)  
Ay! hé aquí el año que muere!  
(El año 65 se adelanta y saluda á Saturno, descubriendo la cara y la cabeza enteramente peladas.)

- SAT. ¡Cómo! ¿es ese mascarón  
el año que ha concluido?
1865. (Con humildad.)  
Señor, en el mundo he sido,  
más que un año, una ocasion.  
Pero me queda el consuelo  
de que mondado nací,  
y nadie dirá de mí:  
«fué un año de poco pelo.»
- SAT. Tampoco tu hijo lo tiene.  
No sé si lo adquirirá. (El niño llora.)
1865. ¡Ese es mi hijo! Ven acá.  
(Al negro que lo lleva.)  
Déjame abrazar al nene. (Lo hace.)  
Hijo! vas por mal camino.  
¡Lloras? Bien tienes por qué.  
Negro mi destino fué;  
negro es tambien tu destino.  
(El negro va á salir y 1865 lo detiene.)  
Espera, diablo ó mortal,  
y deja que en mi amargura  
le dé ¡pobre criatura!  
otro abrazo paternal.  
(Acariciándolo.) Ajo!... ¡Y el pobre se rie!  
Y va allí tan inocente!  
Sí, pues va entre buena gente  
para que no se extravie.  
Procura portarte allá  
con decoro y con decencia.  
Anda á recoger tu herencia;  
besa la mano á papá.  
(Llora. Váse el Negro 1.º con el niño.)  
Vamos, no puedo con calma  
pensar en su situacion.  
En cuanto dé un resbalon,  
de fijo, se rompe el alma.

### ESCENA III.

DICHOS, menos el NEGRO 1.º y 1866.

- SAT. Acércate, año fatal,

- por los hombres maldecido.  
¿Cómo en el mundo has vivido  
para difundir el mal?  
¿Qué cuenta has de darme aquí  
de tus villanas acciones?  
Tremendas acusaciones  
pesando estan sobre tí.
1865. Señor, no es mia la culpa,  
si el bien no he podido hacer;  
y lo que heredé al nacer  
me servirá de disculpa.
- SAT. Calla! y que tu lengua impia  
no aumente más mi rigor.
1865. (Ap.) Se conoce que al señor  
le he inspirado simpatia.  
Segun lo amable que está,  
se le parece bastante  
á un obispo protestante  
que yo dejé por allá.
- SAT. ¿Qué hablas entre dientes?
1865. Nada;  
es que... me iba á defender.
- SAT. (Con voz de trueno.) Defensa no puede haber  
en causa que está juzgada!
1865. (Ap.) Con sus voces me amedrenta,  
y aquí... no sé á quién acuda.  
Vaya, este señor, sin duda,  
ha sido...<sup>1</sup>  
(Alto.) Si la justicia ilusoria  
no es hasta en la eternidad,  
óyeme por caridad,  
te referiré mi historia.  
Aunque diga un desatino,  
quiero usar de mis derechos.
- SAT. Escritos estan tus hechos  
en el libro del destino.  
(Señalando al Negro 2.º, que muestra un libro.)

---

1 Aquí decia: *fiscal de imprenta*, y lo ha borrado la censura. El autor, antes que dar otro giro al pensamiento, ha preferido que en la representacion quede manca la redondilla.

1865. ¿Quién ese libro escribió?  
SAT. Tu destino. (Señalando otra vez.)  
1865. ¿Ese? Me alegro.  
No podrás creer que un negro  
diga mas verdad que yo.  
SAT. Dictólo la humanidad,  
á quien afligiste tanto.  
1865. Ni la paciencia de un santo  
lo oye con tranquilidad.  
De ambos ha sido el anhelo  
que aparezca un delincuente,  
para obligarme inocente  
á cargar con el mochuelo.  
Mientras mi mando duró,  
se me mostraban leales,  
y eran más ministeriales  
de mi gobierno, que yo.  
Junto á mí los he tenido;  
ellos me han aconsejado.  
Si ahora me han abandonado,  
es porque me ven caido.  
Váyanse á la oposicion;  
yo defenderme sabré,  
y pruebas presentaré  
que alcancen mi absolucion.  
El que haya causado el daño  
venga la pena á sufrir.  
Pues qué ¿basta con decir:  
la culpa la tuvo el año?  
Ea, empiécenme á acusar;  
mas, testigo que yo nombre,  
sea quien quiera, genio ú hombre,  
que baje aquí á declarar.  
SAT. Recto soy. Cuadre á quien cuadre,  
será tu voz un conjura,  
si dices verdad.  
1865. (Extendiendo la mano.) Lo juro  
por las barbas de mi padre!  
(Ruido profundo y golpe fuerte en la galeria de lo  
pasado; sale de ella y baja al proscenio el esqueleto  
de 1864 con la cifra en la frente.)

ESCENA IV.

DICHOS, el esqueleto de 1864.

1864. Aquí estoy!
1865. ¡Ah! ese esqueleto...  
¿Quién es?
- SAT. Tu padre.
1865. ¿Es verdad?
1864. Hijo: ni en la eternidad  
habeis de dejarme quieto!
1865. Papá... estás desconocido!  
Mal en el mundo te fué,  
pero aquí, según se ve,  
aun peor que allá te ha ido.  
Dime; ¿cómo á verme vienes?...
1864. Tú mismo me has evocado.
1865. Por tus barbas he jurado;  
mas veo que no las tienes.  
¿Hay barberos por acá?
1864. Todo aquí el tiempo lo gasta.
1865. No digas mas; basta, basta:  
eso hace el gobierno allá.
1864. ¿Hay gobiernos todavía  
como los que yo dejé?
1865. (Después de un momento de vacilacion.)  
Á solas te lo diré,  
por si hay aquí policia.
1864. Acabó ya tu reinado?
1865. Sí, papá, gracias al cielo.
1864. ¿Y qué tal?
1865. (Descubriéndose.) Mirámeme al pelo.  
Ya lo ves cómo ha medrado.
1864. ¿Anda el mismo laberinto  
que yo dejé?
1865. ¡Quiá! peor.  
Va mi pobre sucesor  
peorado en tercio y quinto.
1864. ¡Pobre nieto!
1865. Al desdichado  
no sabes lo que le dejo!

- Si escapa con el pellejo,  
no saldrá muy mal librado.
1864. Pues ¿qué has hecho de la herencia  
tan pingüe que te dejé?
1865. Muy pronto te lo diré,  
si el señor me da licencia.  
(Se dirige á Saturno, que hace una señal afirmativa.)
1864. Dí: ¿El Juego y la Lotoria?...
1865. Lo mismo, lo mismo estan.  
Hay quien se juega hasta el pan,  
y no come al otro dia.
1864. ¿Y la Moda?
1865. Eso es locura.  
La duquesa y la manola  
se parecen ya en la cola,  
con barro hasta la cintura.
1864. ¿Y la Danza?
1865. Nadie alcanza  
á medir ya su extension.  
No hay en España un rincon  
en donde no ande la danza.
1864. Dime: ¿el Lujo y la Miseria?...
1865. La lleva siempre detrás.  
De eso no preguntes mas,  
que es muy larga la materia.
1864. ¿Y el Crímen?
1865. Á ese ¡inhumano!  
no lo pueden reprimir.  
Á la calle hay que salir  
con un trabuco en la mano.  
Es incurable ese mal,  
mientras no arrojen al fuego  
esos romances de ciego  
que asesinan la moral.
1864. Pero la Usura... esa peste  
del mundo habreis arrojado.
1865. Si el dinero se ha acabado,  
¿cómo ha de haber quien lo preste?
1864. Di: ¿y la Policia urbana,  
que el verla causaba grima?
1865. La prensa anda siempre encima,

- pero... vuelva usted mañana.
1864. ¿Y las sociedades mil  
que el crédito fomentaron?
1865. Cuando su bolsa alumbraron,  
se les apagó el candil.
1864. ¡Ah! ¡y el barracon? tan bello...
1865. Se cayó al salir Murillo;  
y á un escritor... ¡pobrecillo!  
por poco le troncha el cuello.
1864. ¿Y de teatros fué mejor?
1865. Sí; en el Circo una revista  
dió á muchos ciegos la vista...  
y un tabardillo á su autor.
1864. ¿Y el Banco?
1865. La suerte ingrata  
á sus rigores lo inmola.  
Ya no tiene tanta cola,  
pero ha perdido otra pata.
1864. La Caja... sigue vacía?
1865. Y que no hay ya quien la llene.  
El poco papel que tiene  
se moja más cada día.
1864. ¿Y el negro?
1865. ¡Ah! sí, aquel del tango?  
libre lo dejamos ya;  
pero... un poco mas allá  
tenemos otro fandango.
1864. ¿Y el entierro?
1865. Por un yerro  
se fué en el ferro-carril,  
dejando papeles mil  
que hoy reclaman el entierro.
1864. Pues llevó poco papel  
la sombra de Calderon!
1865. Mas tuvo la imprevisión  
de dejarse el Cascabel.
1864. No; yo á asegurar me atrevo  
que ese papel fué á buscar;  
mas... lo vió, al tiempo de entrar,

---

1 Este verso decía: «mas... vió su cara al entrar...»

- y dijo: no me le llevo.
1865. ¡Ah!
1864. ¿Y la Caridad que en dos  
encontraste dividida?
1865. (Con orgullo.) La del diablo confundida  
se ha visto por la de Dios.
1864. ¿Y la prensa?
1865. Mal la veo.  
Se empeña en decir primores,  
y andan muchos editores  
en viajes... de recreo.
1864. ¿Y los partidos, qué tal?
1865. Papá, si eso no te enoja,  
doblemos aquí la hoja  
y hagamos punto final.  
Cuando entre en tu residencia,  
te diré punto por punto...  
Ahora vamos á mi asunto,  
que el juez pierde la paciencia.
1864. Y bien ¿qué puedo yo hacer  
en tu favor? Dí ¿qué quieres?
1865. Que de mi pleito te enteres,  
pues vas mi testigo á ser.  
Hoy, por colmo de mi mal,  
me vienen aquí acusando,  
y el señor (Por Saturno.) me está formando  
una causa criminal.  
De cuantos males el mundo  
se queja, cúlpanme á mí,  
y me persigue hasta aquí  
mi destino furibundo. (Señalando á él.)
1864. Testigo soy de excepcion;  
mas diré sin vacilar  
cuanto sepa.
- SAT. Va á empezar  
del año la acusacion. (Hace seña al destino.)
- NEG. 2.º (Leyendo.) Nació en domingo, que es día  
de broma, holganza y pereza.

---

La Censura exigió que no se hablase de la cara del Cacabel.  
¿Qué tal será ella, cuando no la deja pasar la censura?

1865. Eso conmigo no reza,  
porque la culpa no es mía.  
Yo bien mis culpas distingo,  
mas de esa que den traslado,  
y responda el empleado,  
que vive siempre en domingo.
- NEG. 2.º Se le acusa de que artero,  
por odio á la humanidad,  
tuvo la debilidad  
de dejarla sin dinero.
1865. ¿Yo? (Á Saturno.) Señor, esto ya es harto,  
y solo un odio profundo...  
Papá, ¿cuando vine al mundo,  
no estaba ya sin un cuarto?  
¿Recuerdas el banco aquel,  
y aquella caja vacía  
en que caí, y ya no había  
sino algun que otro papel?
1864. Cierto.
1865. Dí allí tal porrazo,  
que vine á la eternidad  
quebrado por la mitad  
del mimísimo espinazo.  
Y desde entonces infiero  
que el quebrar se puso en moda,  
pues ya la alta banca toda  
está buscando braguero.
- SAT. (Pausa.) Se te acusa de malicia,  
porque en el mundo insultadas  
de él fueron por tí arrojadas  
Verdad, Vergüenza y Justicia.
1865. Porque su voz te convenza  
de que es una falsedad,  
vengan aquí la Verdad,  
la Justicia y la Vergüenza.

### ESCENA V.

DICHOS, la VERDAD, la JUSTICIA y la VERGÜENZA, que salen  
de un trasto que se abre á la derecha, primer término.

LAS TRES. (Presentándose.) Aquí estamos.

1865.

Bien venidas.

:

- SAT.       ¿De dónde venis?  
LAS TRES.                       Del cielo.  
1865.      Pregunta, que á ellas apelo;  
            pero hablar no les impidas.  
VERDAD.   Dispuestas á hablar nos ves.  
1865.      Decid: ¿os hice yo guerra?  
VERDAD.   Hace mucho que la tierra  
            abandonamos las tres.  
SAT.       ¿Quién eres tú?  
VERDAD.                       La Verdad.  
SAT.       ¿Cómo te oculta ese manto?  
VERDAD.   Porque, descubierta, espanto.  
1865.      No es tanta su fealdad.  
VERDAD.   Aun así el hombre feroz  
            me odia y rechaza con ira,  
            y la voz de la Mentira  
            sofoca siempre mi voz.  
            A los palacios llegué;  
            recibirme no quisieron;  
            llamé y no me respondieron,  
            y á las cabañas bajé.  
            Á veces con furia extraña  
            allí tambien me trataron,  
            hasta que al fin me obligaron  
            á abandonar la cabaña.  
            Entonce hablar pretendí,  
            por tener algun consuelo;  
            pero una mano de hielo  
            sobre mis labios sentí.  
            Viendo ya mi voz ahogar  
            aquella mano maldita,  
            pretendí mostrarme escrita  
            ya que era imposible hablar.  
            Mas la Mentira, que en suma  
            es de los hombres la mengua,  
            dejó una mano en mi lengua,  
            y puso la otra mi pluma.  
            Y al fin se ha dado tal traza,  
            en nuestras luchas venciendo,  
            que ni hablando, ni escribiendo,  
            me libro de su mordaza.  
            Viéndome tan sin piedad

tratada ne inícuu guerra,  
dije: «al cielo, que en la tierra  
no cabe ya la verdad!»

Y á la mansion de delicia  
guí el paso peregrino,  
encontrando en mi camino  
la Vergüenza y la Justicia.

SAT. Y tú, Vergüenza, ¿por qué  
el mundo has abandonado?

VERG. Porque tambien he llamado  
y puerta abierta no hallé.

Al palacio llegué absorta  
y dije: aquí hallaré abrigo;  
mas salió por un postigo  
á arrojarme el No-me-importa.

Del rico, al ver la opulencia,  
dije: este me acogerá;  
pero salió, y «no es acá»  
me dijo la Conveniencia.

Viendo un político avaro,  
tras dél á su hogar subí;  
pero me arrojó de allí  
con saña altiva el Descaro.

Y viendo que no podia  
hallar un descanso honesto,  
pues en el hogar modesto  
el hambre me recibia;  
Dejé con dolor profundo  
aquella ingrata mansion,  
y hoy dicen, y con razon,  
que no hay vergüenza en el mundo!

1865. Oye á la Justicia ahora.

SAT. Habla.

JUST. Bien poco hablaré.

Yo la tierra abandoné  
por falaz y por traidora.

Allí mi nombre invocaban,  
y, ajando mi dignidad,  
á cualquier iniquidad  
con mi manto cobijaban.

Huí, al verlo, con espanto;  
sujetarme pretendieron;

- ansiosos mi manto asieron;  
volé, y les dejé mi manto.  
Desde entonces la Malicia,  
para ocultarse mejor,  
hizo adoptar al Favor  
el manto de la Justicia.
1865. Ah! con su voz elocuente  
me han defendido las tres!  
Ya ves, Saturno, ya ves  
si soy un año inocente. (Vánse las tres.)
- NEG. 2.º ¿Hay mas en mi acusacion?  
Por tu conducta insensata,  
sembrando una serenata,  
nació una revolucion.
1865. (Á Saturno.) Señor: ahora considero  
que, si pretendo probar  
mi inocencia, ha de bajar  
de testigo el mundo entero.
- SAT. ¿Y bien?
1865. ¿Mejor no seria,  
pues tan grande es tu poder,  
que lo vinieras á ver  
tú mismo en mi compañía?
- SAT. Sí; mas lo que ya pasó  
volver á pasar no puede.
1865. Bien, eso es lo que sucede;  
mas, queriéndolo tú, no.  
Vámonos allá de un brinco,  
y déjate de procesos;  
que si evocas los sucesos  
del año sesenta y cinco,  
á tu vista pasarán  
con precision admirable,  
y el inocente ó culpable  
ellos mismos te dirán.  
¿Consientes?
- SAT. Ya ha muchos años  
que de la tierra salí,  
y temo encontrar allí  
muy amargos desengaños.
1865. Eso no te ponga triste;  
verás que nada te extraña;

porque, sobre todo, España  
está como tú la viste.

Anda, ponte algun disfraz,  
yo otro disfraz buscaré,  
y allí á tu lado andaré,  
aunque encubierta la faz.  
Solo con cara postiza  
librar podré en un apuro;  
con la mía, de seguro,  
me daban una paliza.

SAT.  
1865. El disfrazarme me inquieta.  
Señor... ¡qué puerilidad!  
Si allí el de mas dignidad  
usa más de la careta!

SAT.  
1865. En fin... subiré contigo.  
Oh, dios benigno y amable!  
Vamos, y si soy culpable,  
dóblame luego el castigo.

SAT.  
(De pié y con voz enérgica.)  
Genios de la eternidad,  
por breve espacio me ausento  
de mi perdurable asiento  
en busca de una verdad.  
Si la loca humanidad,  
siguiendo un camino extraño,  
trabaja en su propio daño,  
veré con dolor profundo  
que hay que trasladarse al mundo  
á hacer el juicio del año.

(Música suave. Saturno se dispone á bajar de su trono.)

### MUTACION Á LA VISTA.

Calle ó plaza corta.

(Durante la mutación, continua la música en la orquesta; trasitan algunas gentes hácia un lado y otro, hasta que aparecen por la derecha Saturno y 1865, embozados y con máscara. Es de noche, y la escena estará débilmente iluminada por los faroles públicos.)

1865. El airecillo es sutil,

- y es fácil, por vida mia,  
coger una pulmonia,  
aunque estamos en abril.
- SAT. Oscura la noche está.  
Luz más clara hay en mi abismo.
1865. El alumbrado es el mismo  
que en tiempo de mi papá.  
Y no se puede decir  
que no es continuo el clamor;  
pero no hay sordo peor  
que aquel que no quiere oír.  
(Da un reloj las nueve. Rumor lejano.)
- SAT. Dí: ¿qué anuncia esa campana?
1865. La hora que hemos evocado.  
Apartémonos á un lado, (Lo hacen.)  
que va á empezar la jarana.

### ESCENA VI.

SATURNO, 1865, Coro de estudiantes con instrumentos. <sup>1</sup>

CORO. (Jota.)

Con la jota aragonesa,  
bella y alegre cancion,  
expresan los estudiantes  
su gratitud y su amor.

Á la jota, jota,  
que me la han pegado.

Si me ves con otra  
no te dé cuidado.

Á la jota, jota,  
yo te lo diré;

Si me fuí con otra  
luego volveré.

¡Que viva, que viva  
la Universidad,  
que es fuente de gloria,  
de amor y lealtad!

---

<sup>1</sup> Véase al final el coro que existía y que fué sustituido por este, obedeciendo el autor las indicaciones de la Censura.

2.<sup>a</sup>

El estudiante tunante  
que sabe su obligacion,  
cuando es bachiller en ciencias,  
es ya en amores doctor.  
Á la jota, jota, etc.

### ESCENA VII.

DICHOS, varios AGENTES de policia.

AGEN. 1.° Señores, basta de música,  
y á su casa cada cual.

ESTUD. ¿Por qué motivo?

AGEN. 1.° Lo manda  
quien puede: la autoridad.

ESTUD. (Mostrando un papel.)

De ella tenemos licencia.

Si usted lo duda, aquí está.

AGEN. 1.° Yo no entiendo de papeles,  
sino de hacer respetar  
las órdenes que me han dado.

ESTUD. Pero aquí ¿quién manda más?

Uno concede el permiso;

otro lo viene á quitar;

vaya, este es un guirigay,

que ni el mismo Satanás

lo comprende. Compañeros,

pues no nos dejan tocar

los instrumentos de cuerda,

que de tiempo inmemorial

son la salsa de la jota,

nuestra cancion popular;

vámonos, y á la sordina

cantemos solo al compás

del mas humilde instrumento

que se ha podido inventar.

Pito en mano, camaradas!

Viva la Universidad!

(Váanse pitando y cantando.)

AGEN. 1.º Compañeros, eso es pulla.

AGEN. 2.º Son chiquillos, y á su edad...

AGEN. 1.º Tras los chicos van los grandes,  
y es preciso castigar  
su audacia. Si los dejamos,  
sabe Dios adónde irán.

AGEN. 2.º Esto me huele á medrana.

AGEN. 1.º Es preciso disipar  
los grupos. Con buenos modos  
se les empieza á atizar...  
y luego se les persuade;  
que al fin lo comprenderán.

(Música en la orquesta: El Mambrú. Vánse. Ramor  
lejano. Silbidos y tiros.)

### ESCENA VIII.

SATURNO, 1863, luego DANIEL y CÁNDIDO.

1863. Ya lo ves. ¿Tengo yo culpa  
en lo que mirando estás?

SAT. Pero esos tiros...

1863. Sin duda  
las persuasiones serán.

SAT. Por allí silbidos suenan;  
las balas silban allá...

1863. Que sean pitos ó sean balas,  
¿todo, al cabo, no es silbar?

SAT. Aquí vienen dos huyendo.

1863. Apártate y los oirás.

CÁNDIDO. (Á Daniel, entrando.)

Chiquio! Daniel! malas bromas  
gasta esa gente!

DANIEL. Es verdad.

CÁNDIDO. Á darte vine los días;  
pero la cosa anda mal,  
y me largo á Zaragoza.  
Vaya un modo de atizar!  
En otras partes siquiera  
suelen decir: agua va!  
y el que no quiere mojarse,  
huye el cuerpo, y libre está.

Aquí ni esos cumplimientos  
se han molestado en gastar.  
En esa maldita calle  
reparten mucho... y no es pan.  
Á mí en poco me santiguan.  
Cazando los hombres van,  
como si fueran conejos.  
¡Buen soto han ido á buscar!  
¡Es que aquí al que toca pito  
le atizan sin mas ni mas?  
Chiquio! qué pais es este?

DANIEL.

Tío Cándido!... no sé na.  
Miste, estoy tó turulato;  
pero no hay mas que callar.  
Yo he viajado ya mucho;  
porque he estado en Portugal,  
en Leganés y en Manila;  
no quiero mas viajar  
por cuenta ajena, y me muerdo  
la lengua, trago alquitrán,  
y solo entre cuero y carne  
le pido á Su Majestad  
que venga, antes de morirme...  
el diluvio universal.

CÁNDIDO. Dios te oiga; que yo me largo,  
porque esperándome estan  
en Zaragoza. Adios, chiquio.

DANIEL.

Váyase usted sin tardar;  
que, cuando lleguen sus días,  
iremos á verle allá.

DANIEL.

Gracias, gracias, Dios nos libre  
y la Virgen del Pilar. (Vánse.)

## ESCENA IX.

SATURNO, 1865, grupo de caballeros de casaca blanca, que  
llevan una sarten muy grande cogida por el mango. Despues,  
otro grupo con casacas grises; otro con ellas verdes y otro  
con idem rojas.

SAT.

Voces suenan. Viene un grupo  
extraño, y otros despues,

de diferentes colores  
vestidos.

1865.

Sí, vas á ver  
los muchos que se disputan  
el mango de una sartén.  
Sea cualquiera quien lo coja,  
el resultado igual es.  
En esa sartén inmensa  
ponen todos á cocer  
las viandas con que se nutre  
su voracidad cruel.  
Son los partidos, que aparte  
de sus partidas, ¡pardiez!  
partida tienen la patria;  
y el partir lo hacen tan bien,  
que parten y se reparten  
la parte que han menester,  
sin darse nunca á partido,  
mientras haya qué comer,  
aunque en mucha parte frien  
la sangre al hombre de bien.

---

**CANTO.**

**CORO DE BLANCOS.**

Victoria, compañeros!  
el triunfo nuestro fué.  
Así conservaremos  
del mango la sartén.

**CORO DE GRISES.**

Minemos el terreno  
que está bajo sus pies,  
y al cabo agarraremos  
del mango la sartén.

**CORO DE VERDES.**

Que os haga buen provecho  
á entrambos el pastel;  
más tarde ó más trepano  
el mango soltareis.

**CORO DE ROJOS.**

Dejadlos que trabajen,

su afán inútil es.  
Al cabo serán nuestros  
el mango y la sartén.

GRISES. Venga el mango.

No lo damos.

BLANCOS.

GRISES. Venga el mango.

BLANCOS.

No, no, no.

Nuestro bando es por esencia  
conservador.

GRISES. Á nosotros ya nos toca,  
pues tenemos más union.

VERDES y ROJOS.

Ya disputan, ya regañan,  
ya se acerca la ocasión.

BLANCOS. Guerra á los grises!

GRISES. Guerra á los blancos!

GRISES y BLANCOS.

Guerra y más guerra  
sin compasion!

TODOS. Silencio! La Fortuna  
se acerca á este lugar;  
veremos á quién viene...  
á quién viene á mimar.

(La Fortuna, que habrá aparecido por escotillou, coge la sartén de mano de los blancos, y la entrega por el mango á los grises.)

TODOS.

¡Ah!

GRISES.

Victoria, compañeros!  
el triunfo nuestro es!  
Al cabo ya tenemos  
del mango la sartén.

(Varios del grupo blanco se quitan la casaca, la vuelven del revés, que será gris, y poniéndosela, se pasan al lado de los grises; lo mismo, aunque en menor número hacen algunos de los grupos verde y rojo. Vánse todos menos los grises.)

Ahora que es nuestra

la situación,  
siga adelante  
la procesion.

## ESCENA X.

SATURNO, 1865, CABALLEROS GRISES, otro grupo numeroso  
que entra volviéndose la casaca.

GRUPO. Viva quien vence!

CAB. 1.º Señores:

abiertas de par en par  
las puertas del presupuesto  
para nosotros estan.

TODOS. Viva!

CAB. 1.º La patria nos llama.

Vamos la patria á salvar...

VIARIOS. (Por lo bajo.) Y el estómago.

CAB. 1.º La dicha

consiste en la libertad;  
ya la tenemos; ahora  
orden y no hay que tirar  
de la cuerda; está gastada,  
y si por casualidad

se rompe, no hay en el mundo

ya quien la vuelva á anudar.

El turrón de noche-buena

hoy repartido será

entre los amigos fieles.

TODOS. Yo, y yo, y yo!

CAB. 1.º Que haya equidad.

El mérito sobre todo.

CAB. 2.º Comprendido.

CAB. 1.º Sin mirar

amistad ni parentesco.

CAB. 2.º Como siempre, así se hará.

## ESCENA XI.

DICHOS, un VISIONARIO.

VISION. Señores: nadie se ofenda,  
si os ofrezco desde hoy  
mi ayuda.

CABALLERO GRIS 1.º ¿Quién es?

- VISION. Yo soy  
un gran ministro de hacienda.
- TODOS. ¡Ah!
- CAB. 1.º Buena falta nos hace.
- VISION. Cese, cese vuestro afan.  
Os voy á decir mi plan,  
veremos si os satisface.  
En él no ha de andar rehacia  
mi lengua; y tanto he de hacer,  
que habré de satisfacer  
á la misma democracia.  
Y en alas de mis deseos  
haré tanta concesion,  
que serán de mi opinion  
los moderados y neos.
- CAB. 1.º Oigamos.
- TODOS. Sí.
- CAB. 1.º En ocasiones...
- VISION. Primera de mis medidas:  
Desde hoy quedan suprimidas  
todas las contribuciones. (Pausa )  
Para evitar la ruina  
que se acerca á largo tranco,  
decretaré al desestanco  
de la sal y la estriquina.  
Por ser cosas muy tiranas,  
desparecerán cual humo  
los derechos de consumo,  
los portazgos y aduanas.  
Para alivio del Estado  
conviene y lograr espero,  
que cobre ya desde enero  
doble sueldo el empleado.  
Y á fin de que satisfaga  
el noble afan que le guia,  
trabajará al mes un dia...  
en ir á cobrar la paga.  
Estando todos contentos  
no harán falta los soldados,  
y así, serán licenciados  
con los cabos y sargentos.
- CAB. 1.º Sí; pero ¿y los oficiales?...

esa clase cómo vive?  
VISION. Desde aférez inclusive  
todos serán generales.  
Para volver á poner  
la valla que se ha saltado,  
solo será diputado  
el que no lo quiera ser.  
Y á fin de que el parlamento  
no gaste tanta paciencia,  
obtendrán la preferencia  
los mudos de nacimiento.  
Hacer subir es preciso  
la Bolsa; subir la haré.  
¿Cómo?

Todos.

VISION.

Porque le echaré  
desde mañana otro piso.

Todos.

¡Ya!!!

VISION.

Sé que amaga un desastre;  
mas como hacendista ilustre,  
le quitaré algo del lustre  
aumentádoselo en lastre.  
Ya no habrá mas desazones  
con los hijos de Albion:  
sin mas averiguacion  
reconozco sus cupones.  
Pero es condicion formal  
que, como prenda usurpada,  
nos sea al punto entregada  
la plaza de Gibraltar.  
Ellos, hombres de conciencia,  
y ahora probarán que es mucha,  
recordarán que en la lucha  
de la santa independencia,  
con la mejor intencion  
sus tropas nos arruinaron,  
y del mal que nos causaron  
darán indemnizacion. (Pausa.)  
Para que no ande á la greña  
buscando algun beneficio  
el pueblo, cuyo suplicio  
es la plaza de la Leña,  
todo el que no fuere manco,

y sepa algo de escribir,  
billetes podrá emitir,  
teniendo en su casa un banco.

Y si hay crisis, en auxilio  
del país saldrá corriendo  
el gobierno, repartiendo  
millones á domicilio.

Si este plan generador  
no resucita la hacienda,  
que venga otro que lo entienda  
y lo presente mejor.

Todos. Bien! bien!

CAB. 1.º

¡Qué portento!  
¡Cómo toca los registros...  
Entre todos los ministros  
este es el de más talento.

(Todos le rodean con afectuosa gratitud y vándose.)

## ESCENA XII.

SATURNO, 1863, después tres grupos.

1863.

SAT.

¿Qué te parece?

Es un mozo  
de un humor particular.  
Trazó de todas las clases  
el bellissimo ideal,  
probando que es imposible  
que se pueda contentar  
á todos, cuando en el mundo  
el interés no es igual,  
y lo que á unos satisface  
suele herir á los demás.

Mas volviendo á lo que hablaron  
en son de formalidad:  
las palabras de aquel hombre  
vienen sin duda á probar,  
que si mucha ambicion tienen,  
no falta moralidad.

«El mérito sobre todo»  
fué el encargo principal  
que hicieron. ¿De qué te ries?

1865. No quisiera murmurar;  
pero esa frase es...
- SAT. Acaba.
1865. La frase sacramental  
que echan todos los gobiernos  
por ese mundo á volar,  
y luego... es lo que Dios quiere.  
Mira, mira, á verlo vas. (Ruido fuera.)
- SAT. ¡Qué son aquellos?
1865. Cesantes,  
que van su cuita á llorar,  
y á maldecir del que manda,  
porque los deja sin pan.
- SAT. ¿Y aquellos?
1865. Los empleados,  
que á ocupar van su lugar.
- SAT. Muchos son!
1865. En tres porciones  
dividida España está:  
un tercio goza y disfruta  
y vive sin trabajar;  
otro ayuna y se alimenta  
de esperanzas nada mas;  
cuando aquel baja, este sube  
para volver á bajar;  
y en este tira y afloja,  
que aquí no cesa jamás,  
el otro tercio, que á todos  
los tiene que alimentar,  
con harta razon maldice  
de tanto y tanto holgazan.  
Ya pasan; en sus semblantes  
lo que son conocerás.  
(Se apartan á un lado y pasan los grupos.)<sup>1</sup>
- CORO DE EMPLEADOS.  
Viva la patria próspera,  
Viva la libertad!  
Llenemos el estómago,

---

<sup>1</sup> El coro de estos tres grupos se ha suprimido en las representaciones, sustituyendo con la actitud la palabra.

que eso es lo principal.

(Pasan á la derecha.)

CORO DE CESANTES,

Nuestra desgracia misera  
nadie vendrá á aliviar;  
contra el gobierno pérfido  
vamos á conspirar. (Pasan á la izquierda.)

CORO DE CONTRIBUYENTES.

Entre aquellos famélicos  
y estos, que hartos estan,  
nuestra bolsa ya tísica  
presto van á agotar. (Pasan al centro.)

EMPLEADOS. (Á los contribuyentes.)

Venid, y sostengamos  
la autoridad.

CESANTES. (Á los contribuyentes.)

Venid, y proclamemos  
la libertad.

CONTRIBUYENTES.

Ni de unos ni de otros  
hay que fiar.  
Los unos sacan mucho,  
los otros sacan mas.  
Veremos esta broma  
én qué viene á parar,  
cuando no haya de donde,  
de donde sacar. (Vánse.)

### ESCENA XIII.

SATURNO, 1865.

SAT. Tienes razón; y ya veo  
que anda todo desquiciado.

1865. Gracias á Dios que conoces  
mi inocencia, y que tu mano  
ya no me impondrá el castigo  
que me estaba reservado.

SAT. No tal.

1865. ¿Y mi pobre padre,  
y mi abuelo, y tantos años  
como allá de mi familia

- están, sin culpa, pensando?...
- SAT. Su inocencia reconozco,  
y su honor quedará á salvo.
1865. ¡Ah! permite que te bese  
aquí los pies y las manos. (Va á arrodillarse.)
- SAT. Alza, y sé digno á lo menos,  
ya que fuiste desgraciado.  
Solo el criminal se humilla,  
ó el torpe y vil cortesano,  
que á tan bajo precio compra  
la sonrisa de sus amos.
1865. Como es costumbre en el mundo...
- SAT. Tal anda el género humano!
1865. Pues bien, un favor me queda  
que pedirte, y lo reclamo.  
Un hijo ovíparo tengo;  
empieza con malos pasos  
su carrera. Si es posible,  
líbralo tú de un fin trágico.
- SAT. Temo no poder librarle,  
porque anda todo tan malo,  
que, si otro no lo remedia,  
irá al abismo rodando.
1865. (Con llanto cómico.)  
¡Cómo ha de ser; pobre niño!  
Si esto no da pronto un cambio,  
y te pilla el trueno gordo...  
Dios te coja confesado. (Pansa.)
- SAT. Dime: ¿qué gente es aquella  
que hácia aquí se va acercando?
1865. ¡Ah! es el reconocimiento  
de Italia.
- SAT. ¿Cómo? No alcanzo...
1865. Ese era un reino, que estaba,  
como otros, hecho pedazos,  
y le han echado un zurcido,  
mientras buscan un retazo  
que falta, para coserlo  
después y redondearlo.
- SAT. Ya!
1865. Pero muchos quisieran  
que anduviese desgarrado.



Escucha.

SAT. (Mirando.) ¡Chicos, y viejas...  
y gente de balandrán!...

CORO DE BEATOS, CHIQUILLOS Y VIEJAS.

Protestemos, protestemos  
contra todo liberal.

El que á Italia reconozca  
al infierno irá á parar.

UN BEATO. Conmigo á coro  
todos decid:

El que á Italia reconozca  
anathema sit.

CORO. El que á Italia reconozca  
anathema sit.

CORO DE BEATOS. (Mostrando un papel.)

Esta es la protesta,  
vamos á firmar;  
por este camino  
al cielo se vá.

CORO DE VIEJAS.

Yo mis pecadillos  
tengo que purgar:  
pues así me salvo,  
vamos á firmar.

CORO DE CHIQUILLOS.

Tres días de asueto  
luego nos darán.  
Más que ir á la escuela  
yo quiero firmar.

BEATO. (Hablando con entonacion lamentatoria.)

Infames! impios!  
Sacrilegos! Ah!  
cuánto en los infiernos  
teneis que penar!  
Pronto, la protesta  
vamos á firmar.

(Vánse despues de firmar, repitiendo el coro los dos  
últimos versos. Al salir, aparecen todos los personaj-  
es grises de la escena diez.)

ESCENA XVI.

SATURNO, 1865, CABALLEROS GRISES.

- CAB. 2.º (Al primero.)  
Ya lo oye usted! en nuestras barbas  
nos vienen á amenazar!
- CAB. 1.º Estan locos!
- CAB. 2.º Pero sueltan  
cada insulto que ya, ya!  
De mí dicen improprios.
- CAB. 1.º Y de mí... no dicen mas?  
¿Hay ya nada respetable  
para gente tan audaz,  
si á los que ayer adulaban  
con reverente humildad,  
hoy los calumnian y ofenden  
con lengua osada y procaz?  
Amigo... en medio de todo,  
se les puede perdonar;  
pues disputan su influencia,  
que para ellos es el pan. (Transicion.)  
Vamos á hablar de otra cosa.  
De elecciones... cómo va?  
Los retraidos... se ablandan?
- CAB. 2.º Estan duros de pelar.
- CAB. 1.º ¿No obstante, las concesiones?...
- CAB. 2.º De mí no se fian ya;  
pues dicen que nadie puede  
con la influencia moral.  
(Señalando al estómago.)
- VARIOS. Mejor.
- CAB. 2.º Cuanto menos bultos,  
tendremos más claridad.
- CAB. 1.º Una cosa me disgusta,  
y es el aura popular  
que los *comités* adquieren.  
Esa palabra fatal  
se me indigesta.
- CAB. 2.º Nosotros  
el nuestro tenemos ya.
- CAB. 1.º Y son cuatro! ¡Las variantes

- de esa palabra infernal!
- TODOS. (Con curiosidad.) ¿A ver?
- CAB. 1.º (Con énfasis, y contando por los dedos.)  
Comité; comiste;  
comamos, y comerán.
- CAB. 2.º ¡Qué talento! En la Academia  
pronto le haremos entrar;  
que otros hay con menos títulos,  
y son sabios; *suá disant*.
- CAB. 1.º ¿A otro asunto. ¿Qué hay del cólera?  
viene?
- CAB. 2.º No; ha venido ya. (Asombro general.)
- CAB. 1.º ¡Qué me dice usted!
- CAB. 2.º Lo cierto.
- CAB. 1.º ¡Oh desgracia sin igual!  
No lo diga usted á nadie.
- CAB. 2.º Por mí nadie lo sabrá.  
Pero ¿qué es lo que allí miro?
- CAB. 1.º Una camilla!
- CAB. 2.º Sí tal!

### ESCENA XVII.

DICHOS, un MÉDICO y un enfermo conducido por dos mozos  
en una camilla.

- CAB. 1.º No se acerque usted! (Al 2.º)
- CAB. 2.º (Tapándose la boca con el pañuelo.) De lejos...  
no hay peligro en preguntar.  
Eh! ¿quién va en esa camilla? (Se detienen.)
- MÉDICO. Un enfermo, al hospital.
- CAB. 2.º ¿Y qué enfermedad padece?  
Es pulmonia quizás?
- MÉDICO. No, señor. (Con mal humor creciente.)
- CAB. 2.º Son sabañones?
- MÉDICO. No, señor!
- CAB. 2.º ¿Es grave el mal?
- MÉDICO. Si, señor; ya va oleado!
- TODOS. ¡Jesus!

---

1 Pronúnciese así.

- MÉDICO. Y no escapará.  
CAB. 2.º Diga usted: acaso es del cólera?  
MÉDICO. (Con ira y haciendo seña á los mozos de la camilla para que sigan adelante.)  
Es... que acaba de fumar un cigarro del estanco!  
Y no pregunte usted más.  
(Váse con los de la camilla.)  
CAB. 2.º (Encogiéndose de hombros.)  
Va habiendo ya muchas muertes de esa misma enfermedad.  
VOZ LÚG. (Dentro.) Aquí está el cólera!  
TODOS. (Con terror.) ¡El cólera!  
CAB. 1.º Vámonos á fumar!  
(Vánse precipitados.)

### ESCENA XVIII.

SATURNO, 1865, EL CÓLERA, despues un MÉDICO ALÓPATA, otro HOMEÓPATA, otro JEFE de un hospital, un HOMBRE RICO, otro IDEM POBRE, VARIOS AMIGOS DE LOS POBRES.

- SAT. (Á 1865, al ver entrar al Cólera en la escena y despues de examiarlo con atencion.)  
¡Es ese el azote cruel que horroriza al mundo entero?  
1865. Ese.  
SAT. Preguntarle quiero.  
Acerquémonos á él.  
(Al Cólera.) ¿Quién eres?  
CÓLERA. Soy... un enigma.  
SAT. Y dime: ¿por qué razon llevas de la maldicion sobre tu frente el estigma?  
CÓLERA. Porque el hombre atribulado, por donde quiera que voy, no me ve tal cual yo soy, solo me ve por un lado.  
SAT. De la muerte á los abismos lanzas víctimas sin cuento?  
CÓLERA. Muchos hay, que sin mi aliento se van ellos por sí mismos.

- Donde mi paso arrastró  
las víctimas á millares,  
tuve siempre auxiliares  
más mortíferos que yo.
- SAT. Al pobre sin pan ni abrigo  
acometes sin piedad.
- CÓLERA. Allí la necesidad  
me precede ó va conmigo.
- SAT. Del opulento á la estancia  
tambien se te ve subir.
- CÓLERA. Á veces, me suele abrir  
la puerta la intemperancia.
- SAT. ¿Y otros, que nombrarte puedo?...
- CÓLERA. Nómbralos.
- SAT. Quien de tí huye.
- CÓLERA. No soy yo quien lo destruye;  
á ese lo destruye el miedo.
- SAT. ¿Y el que en tus brazos espira  
por salvar á sus hermanos?
- CÓLERA. Al que así muere á mis manos,  
Dios... como á un hijo le mira!
- SAT. Luego Dios en la epidemia  
de su ira el rayo no enciende?
- CÓLERA. Muy poco de Dios comprende  
quien pronuncia tal blasfemia!  
Si Dios al aliento mio  
sus venganzas confiara,  
el bueno á salvo quedara,  
muriera solo el impio.  
Y á veces son mis despojos,  
de su vida en los albores,  
puras y fragantes flores  
que siego entre los abrojos.  
La eleccion en mí no cabe;  
y, si la eleccion no es mía,  
el poder que aquí me envía  
solo es quien la causa sabe.  
Él, que esta segur me dió,  
me dice, al obrar asi,  
que hay otros males aquí  
más destructores que yo.  
Sí, cóleras con disfraz,

que van con su aliento inmundo  
causando estragos al mundo,  
de que yo no soy capaz.

SAT. Explicáte por favor.  
Con admiracion te escucho.

CÓLERA. Yo sé que destruyo mucho;  
mas es breve mi rigor.  
Perohay cólera que espanta,  
pues, cuando á sentarse llega,  
hasta que todo lo siega  
ya de allí no se levanta.

Muchos, muchos hallarás;  
pero no quiero afligirte.

Algunos voy á decirte;  
añade tú los demas. (Pausa.)

Ese ambicionar eterno  
de mezquinas nulidades,  
entre otras enfermedades,  
es... cólera del gobierno.

El periódico que trata  
á todos con saña igual,  
es... el cólera fatal  
que á la política mata.

La sociedad que un gran rédito  
ofrece á los capitales,  
y á todos los deja iguales,  
es... el cólera del crédito.

Y el poder que el robo auxilia,  
no castigando al ladrón,  
es de peor condicion  
que yo para la familia.

El gastar sin calcular  
el haber que el arca encierra,  
es el germen de la guerra,  
el cólera del hogar.

Y la vanidad, la holganza,  
el orgullo y la ambicion  
extienden su destruccion  
donde mi segur no alcanza.

¡Soy mas temible quizás,  
porque lucho en franca lid?  
No importa: vengo á Madrid

á ser un cólera mas.

(Saca un trípode formado de huesos, que lleva debajo del manto, y se sienta.)

UN RICO. Piensas que me causas miedo?

Soy rico; el oro me sobra  
para destruir tu obra.

Vete de Madrid.

CÓLERA. Me quedo.

POBRE. Si piensas luchar conmigo,  
no te temo, aunque soy pobre,  
mientras el trabajo sobre.  
Vete.

CÓLERA. Me quedo, te digo.

ALÓP. Médico alópata soy,  
y te arrojaré á la frente,  
tras de un ladrillo candente...

CÓLERA. Calla, calla; no me voy.

HOMÉOP. Yo con la homeopatía  
tu furor combatiré,  
y glóbulos te daré  
cuarenta veces al día.  
¿Te vas?

CÓLERA. (Riendo.) No.

MÉDICO. De un hospital  
soy jefe. Huye mi presencia,  
que soy la beneficencia!

CÓLERA. Sí; pero eres oficial.

MÉDICO. Todo el proto-medicato  
acudirá en mi favor.  
Vete, infame destructor.

CÓLERA. Me quedo.

MÉDICO. ¡Hay tal desacato!

AMIGO DE LOS POBRES. Por mucho valor que cobres,  
te arrojaremos de aquí.

Ya vienen en pos de mí  
los Amigos de los pobres.

En santa fraternidad  
tus iras combatiremos.

CÓLERA. ¿Armas?

AMIGO DE LOS POBRES. Solo una tenemos.

CÓLERA. ¿Y cuál es?

AMIGO DE LOS POBRES. ¡La Caridad!

CÓLERA. ¡Ah!

AMIGO DE LOS POBRES. Te juro por quien soy  
luchar á brazo partido!

CÓLERA. (Ap.) En el corazon me ha herido!

(Alto y levantándose.)

No digas ya más; me voy.

(Váase seguido de la multitud que lo arroja.)

## ESCENA XIX.

SATURNO, 1865, luego un grupo.

1865. Solo de la Caridad

huyó el infame altanero.

SAT. Por ese camino espero  
mucho de la humanidad.

Otra vez la eternidad

nos aguarda. Allá en mi trono,

como ahora aquí te perdono,

mi voz te perdonará,

y la multitud verá

que yo tu inocencia abono.

Mas calla: otro grupo veo.

Siento ya un horror profundo

por los hombres, y este mundo

dejar por siempre deseo. (Pasa el grupo.)

Me parece gente extraña.

¿Adónde van á parar?

1865. Son los que van á contar

los animales de España.

La Estadística.

SAT. Ya infiero

que es penosa su mision.

1865. Yo no sé, en su ilustracion,

cuales contarán primero.

SAT. Por alguno han de empezar.

1865. Hay de empezar varios modos;

mas, si han de contarlos todos...

ya les queda que contar.

SAT. Mira; allí corre otro enjambre.

¡Ah! del hambre huyendo vienen!

1865. Pues con las plagas que tienen,

SAT.  
1865.

solo les faltaba el hambre.  
¡Desdichada humanidad!  
Vamos, vámonos de aquí;  
que para vivir así,  
prefiero la eternidad.  
Hijo: ya no hay remision.  
La suerte á mi voz fué sorda.  
Por si te pilla la gorda,  
recibe mi bendicion.

(Vánse. Ruido sordo. Bajan por escotillon Saturno  
y 1865. Música en la orquesta.)

### MUTACION Á LA VISTA.

Decoracion primera. Una nube oculta el trono de Sa-  
turno. Bajan dos contrafiguras y luego aparece la ver-  
dadera de él y 1865 sentado á sus pies.

### ESCENA ÚLTIMA.

Todos los personajes que han figurado en la Revista; al final  
el SIGLO XIX con todos sus atributos.

CORO GENERAL.

Aquí nos convoca  
extraño poder.  
Quizás á la tierra  
no es dado volver. (Cesa el canto.)

SAT.

Oid, mortales, oid,  
ya que á mi profundo centro  
por mi poder convocados,  
y mi voz obedeciendo,  
venis á ser los testigos  
de mi proceder severo.  
Los males de que se acusa  
á este infeliz como reo, (Por 1865 )  
no fueron por él causados,  
sino por vosotros.

BEATO.

Niego.

VOCES.

No, no.

OTRAS.

Del año es la culpa.

OTROS.

Y de estos. (Señalando á los caballeros.)

- CAB. BLANC. 1.º Yo no me meto...  
Señor, pues si siempre he sido  
tan manso como un cordero!
- CAB. 1.º GRIS. Yo, cumplir con mis deberes,  
eso es lo que siempre he hecho;  
mas tuve por enemigos  
la envidia, el odio y los celos.
- CAB. 2.º GRIS. Yo soy un ángel.
- OTRO ID. BLANCO. Yo un santo.
- OTRO ID. VERDE. Y yo.
- SAT. Réplicas no quiero.
1865. (A Saturno.) Si dejas hablar á todos,  
y esto se vuelve un congreso,  
van á armar un zipizape  
como el de allá. Te aconsejo,  
ahora que los tienes juntos,  
que los mandes á un encierro,  
y quedará en paz la tierra  
y en sus glorias mi heredero.
- VARIOS. Toda la culpa es del año.
- OTROS. Es un falso.
- OTROS. Un embustero.
- OTRO. Tan pícaro como el padre.
- OTRO. Tan tuno como su abuelo.
- BEATO. No hay que cansarse, señores:  
quien aquí es malo hasta el hueso  
es el siglo en que vivimos,  
que á todos trae revueltos.
- SIG. XIX. (Apareciendo entre un grupo de rocas, que se abre  
en el primer término derecha con traje simbólico  
y sus principales atributos )  
Pido la palabra. (Ap.) ¡Ingratos!
- UNO. Es el siglo del telégrafo!
- OTRO. Del vapor!
- OTRO. Y de las luces!
- BEATO. Es el siglo... del infierno!
- UNOS. Que hable!
- OTROS. No, no!
- OTROS. Sí, sí!
- SAT. Basta!
- Haya orden! Haya silencio!  
Habla, Siglo diez y nueve,

y la brevedad te ruego,  
pues sobre el tiempo y los hombres  
formado mi juicio tengo.

Sig. XIX. Mienten los que aquí me acusan  
de falaz y de portervo!  
Yo, cuando á España afligia  
un invasor altanero,  
les envié el año Ocho  
á dar de bravura ejemplo.  
Testigo fué el Dos de Mayo,  
y testigos tambien fueron  
con Zaragoza y Gerona  
otros cien heróicos pueblos.  
Yo, para hundir en el polvo  
el tribunal más horrendo  
que pudo inventar el crimen,  
y arrasar hasta el cimiento  
el último baluarte  
del absolutismo ciego,  
les envié el año Doce,  
año de gratos recuerdos,  
con los varones insignes  
que en el gaditano suelo,  
del hombre, allí ennoblecido,  
proclamaron los derechos,  
que la ingratitude más tarde  
borró con tenaz empeño.

Al contar yo veinte años,  
hice que la voz de Riego  
á la nacion despertara  
de su letárgico sueño;  
y no fué mia la culpa,  
si al letargo la volvieron.

El Treinta y tres, y el Cuarenta,  
y el Cincuenta y cuatro luego,  
en pró de la causa santa  
hicieron grandes esfuerzos,  
que, si estériles han sido,  
á ser fecundos nacieron.

Ya vendrán años felices,  
cuando los hombres, más cuerdos,  
su propia dicha no ahuyenten

á fuerza de desaciertos.  
La religion sacrosanta  
del que espiró en un madero,  
dará la paz á los hombres,  
cuando ajusten sus deseos  
á las saludables máximas  
que les dicta el Evangelio:  
cuando de explotarla dejen  
miserables fariseos,  
que, por mercaderes viles,  
Dios los arrojó del templo.  
La política, fecunda  
será, cuando los gobiernos  
prescindan de las pasiones,  
y en la senda del progreso  
entren con seguro paso  
buscando el bien de los pueblos.  
Las ciencias, sublime antorcha  
del humano entendimiento,  
prosperarán, cuando libres  
extiendan su raudo vuelo  
para descubrir arcanos  
en el espacio y el tiempo.  
Las letras, de las naciones  
gala, orgullo y ornamento,  
brillarán, cuando la envidia  
de un crítico audaz ó necio  
no pueda sobreponerse  
al ilustrado criterio;  
cuando las reputaciones  
se funden solo en el mérito,  
y ninguno se desdeñe  
de hacer justicia al talento.  
Y las artes, y la industria,  
y el abatido comercio  
prosperarán, cuando salgan  
de ese círculo de hierro,  
en que se agitan convulsos  
y entumecidos sus miembros.  
La paz será en las naciones  
un bien seguro y eterno,  
cuando todos ejerciten

su deber y su derecho;  
cuando el padre de familia,  
tranquilo en su hogar modesto,  
tenga en él un santuario  
de amor, de dicha y respeto;  
cuando ninguno pretenda  
vivir del trabajo ajeno;  
cuando el lujo inmoral deje  
á la caridad su puesto,  
y la pobreza no humille,  
si el pobre es honrado y bueno,  
y no haya, en fin, mas esclavos  
del poder ni del dinero.

Para el bien que anhela el mundo  
hay tres caminos abiertos:

VIRTUD, INSTRUCCION, TRABAJO,  
esos tres anchos senderos  
conducen, pisando flores,  
de la Libertad al templo,  
donde la dicha se alberga,  
que es de Dios seguro premio.  
El porvenir se esclarece.

(Ilumínase el fondo, y se ve en él el templo de la Libertad, con las tres palabras: virtud, instruccion, trabajo, en brillantes y muy visibles caracteres. Música suave.)

Mortales, ya lo estais viendo.

Para el que esas sendas sigue, (Señalando.)  
todos los años son buenos.

1863. Señores: á mi escondrijo  
me voy con gozo profundo;  
mas ya que volveis al mundo...  
os recomiendo mi hijo.

CORO GENERAL. (Jota)

Si inocente han declarado  
al que tan mal nos trató,  
permita Dios que su hijo  
no nos trate allá peor.

Vámonos al mundo  
que el mundo es muy grande;  
y á vivir alegres  
mande quien nos mande.

Ya al Sesenta y cinco  
seguro dejamos,  
quiera Dios que al hijo  
tambien le traigamos.

¡Que viva, que viva,  
si hay felicidad,  
el año que ahora  
comienza á reinar!

Cuadro. Cae el telon.

FIN DE LA REVISTA.

CORO DE LA JOTA PROHIBIDO POR LA CENSURA.

---

Con la licencia venimos  
del señor gobernador  
á dar una serenata  
á nuestro amado rector.

Con el airecillo  
de nuestros manteos  
se ponen furiosos  
carlistas y neos.

De los infelices  
la sangre se irrita,  
porque ya no pueden  
cantar la pitita.

¡Que viva, que viva  
la Universidad,  
que el cántico entona  
de su libertad!

SEGUNDA COPLA.

Ya murieron las hogueras  
de la santa Inquisicion,  
y la antorcha de la ciencia  
ilumina la razon.

Con el airecillo, etc.

## OBRAS DRAMÁTICAS DEL MISMO AUTOR.

---

La eleccion de un diputado, com. . .	1	acto, verso.
Diego Corrientes (primitivo.) dra.	3	v.
Id. zarzuela . . . . .	3	v.
—Id. refundido (el 3.º nuevo) . . . . .	5	v.
Hombre tiple y mujer tenor, c. . . . .	3	v.
Empeños de honra y amor, drama.	3	v.
El zapatero de Jerez, d. . . . .	3	v.
Una mujer literata, comedia . . . . .	3	v.
La Roca encantada, melodrama . . . . .	4	p. y v.
Un club revolucionario, comedia . . . . .	1	p.
Un infierno ó la casa de huésp. c.	3	p.
Aventura de un cantante, z. . . . .	1	v.
La flor de la serrania, z. . . . .	1	v.
—Un auto de prision, z. . . . .	1	v.
—Un jaleo en Triana, z. . . . .	1	v.
Remedio para una quiebra, c. . . . .	1	v.
El tio Zaratan, parodia . . . . .	1	v.
La mujer de dos maridos, c. . . . .	1	p.
—Un dia de prueba, d. . . . .	3	v.
—Un verso de Virgilio, c. . . . .	3	p.
—El hijo de la Caridad, c. . . . .	3	v.
—Vanidad y pobreza, d. . . . .	3	v.
—Los españoles en Méjico, d. . . . .	3	v.
—Un recluta en Tetuan, c. . . . .	1	v.
—1864 y 1865, Revista . . . . .	1	v.
—La dote de Patricia, fábula lírico- dramática . . . . .	1	v.
—Revista de un muerto, juicio del año 1865 . . . . .	1	v.

NOTA. La propiedad de las obras marcadas con este— signo al márgen, pertenece al autor y las administra el editor de la galeria titulada EL TEATRO. Las que no lleven el mismo signo han sido enajenadas, y su propiedad pertenece á distintas empresas.







Marta y Maria.  
Madrid en 1818.  
Madrid a vista de pájaro  
Miel sobre hojuelas.  
Mártires de Polonia.  
¡¡Maria!! ó la Emparedada.

Negro y Blanco.  
Ninguno se entiendo, ó un hombre tímido.  
Nobleza contra nobleza.  
No es todo oro lo que reluce.

Olimpia.

Propósito de enmienda.  
Pescar á rio revuelto.  
Por ella y por él.  
Para heridas las de honor, ó el desagravio del Cid.  
Por la puerta del jardín.  
Poderoso caballero es D. Dinero.  
Pecados veniales.  
Premios y castigo, ó la conquista de Ronda.

¡Que convidó al Coronel!...  
Quien mucho abarca.  
¡Que suerte la mía!  
¡Quién es el autor?

¿Quién es el padre?

Rebeca.  
Rival y amigo

Su imagen.  
Se salvo el honor.  
Santo y peana.  
San Isidro (*Patron de Madrid*).  
Suenos de amor y ambición.  
Sin prueba plena.  
Sobresaltos de un marido.

Tales padres, tales hijos.  
Traidor, inconfeso y mártir.  
Trabajar por cuenta ajena.  
Todos unos.

Un amor a la moda.  
Una conjuración femenina.  
Un domine como hay pocos.  
Un pollito en calzas prietas.  
Un huésped del otro mundo.  
Una venganza leal.  
Una coincidencia alfabética.  
Una noche en blanco.  
Uno de tantos.

Un marido en suerte.  
Una lección reservada.  
Un marido sustituto.  
Una equivocación.  
Un retrato a quemarropa  
¡Un Fibiolo!  
Un lobo y una raposa.  
Una renta vitalicia.  
Una llave y un sombrero.  
Una mentira inocente.  
Una mujer misteriosa.  
Una lección de corte.  
Una falta.  
Un paje y un caballero.  
Un sí y un no.  
Una lágrima y un beso.  
Una lección de mundo.  
Una mujer de historia.  
Una herencia completa.  
Un hombre fino.  
Una poetisa y su marido.  
¡Un regicida!  
Un marido cogido por los cabellos.

Ver y no ver.

Zamarrilla, ó los bandidos de la Serranía de Ronda.

## ZARZUELAS.

Ángelica y Medoro.  
Armas de buena ley.  
A cual mas feo.

Claveyina la Gitana.  
Cupido y Marte.  
Ceño y Flora.

D. Sisenando.  
Doña Mariquita.  
Don Crisanto, ó el Alcalde proveedor.

El Bachiller.  
El doctrino.  
El ensayo de una ópera.  
El calesero y la maja.  
El perro del hortelano.  
En Ceuta y en Marruecos.  
El león en la ratonera.  
El último mono.  
Enredos de carnaval.  
El delirio (drama lírico.)  
El Postillon de la Rioja (*Música*)  
Vizconde de Letorieres.

El mundo á escape.  
El capitán español.  
El corneta.  
El hombre feliz.  
El caballo blanco.  
El Colegio.

Harry el Diablo.

Juan Lanas. (*Música*).  
Jacinto.

La litera del Oidor.  
La noche de ánimas.  
La familia nerviosa, ó el suegro omnibus.  
Las bodas de Juanita. (*Música*).  
Los dos flamantes.  
La modista.  
La colegiala.  
Los conspiradores.  
La espada de Bernardo.  
La hija de la Providencia.  
La roca negra.  
La estatua encantada.  
Los jardines del Buen Retiro.  
Loco de amor y en la corte.  
La venta encantada.

La loca de amor, ó las prisiones de Edimburgo.  
La Jardinera (*Música*)  
La toma de Tetuan.  
La cruz del Valle.  
La cruz de los humeros.  
La Pastora de la Alcarria.  
Los herederos.

Mateo y Matea.  
Moreto. (*Música*).

Nadie se muere hasta que Dios quiere.  
Nadie toque a la Reina.

Pedro y Catalina.  
Por sorpresa.  
Por amor al prójimo.

Tal para cual.

Un primo.  
Una guerra de familia.  
Un cocinero.  
Un sobrino.  
Un rival del otro mundo

# PUNTOS DE VENTA.

Madrid: Librería de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.

## PROVINCIAS.

Adra.....	Robles.	Lucena.....	Cabeza.
Albacete.....	Perez.	Lugo.....	Viuda de Pujol.
Alcoy.....	Martí.	Mahon.....	Vinent.
Algeciras.....	Almenara.	Málaga.....	Taboadela.
Alicante.....	Ibarra.	Idem.....	Moya.
Almería.....	Alvarez.	Mataró.....	Clavel.
Avila.....	Lopez.	Murcia.....	Hered.de Andrión
Badajoz.....	Ordoñez.	Orense.....	Robles.
Barcelona.....	Sucesor de Mayol.	Orihuela.....	Bérruezo.
Idem.....	Cerdá.	Osuna.....	Montero.
Bejar.....	Coron.	Oviedo.....	Martinez.
Bilbao.....	Astuy.	Palencia.....	Gutierrez é hijos.
Burgos.....	Hervias.	Palma.....	Gelabert.
Cáceres.....	Valiente.	Pamplona.....	Barrena.
Cádiz.....	Verdugo Morillas y compañía.	Pontevedra.....	Verea y Vila.
Cartagena.....	Muñoz Garcia.	Pto. de Sta. Maria.	Valderrama.
Castellon.....	Perales.	Reus.....	Prius.
Ceuta.....	Molina.	Ronda.....	Gutierrez.
Ciudad-Real.....	Arellano.	Salamanca.....	Huebra.
Ciudad-Rodrigo..	Tejeda.	San Fernando...	Martinez.
Córdoba.....	Lozano.	Sanlúcar.....	Esper.
Coruña.....	Lago.	Sta. C. de Tenerife	Power.
Cuenca.....	Mariana.	Santander.....	Hernandez.
Ecija.....	Giuli.	Santiago.....	Escribano.
Ferrol.....	Taxonera.	San Sebastian...	Garralda.
Figueras.....	Bosch.	Segorbe.....	Mengol.
Gerona.....	Dorca.	Segovia.....	Salcedo.
Gijón.....	Crespo y Cruz.	Sevilla.....	Alvarez y comp.
Granada.....	Zamora.	Soria.....	Bioja.
Guadalajara.....	Oñana.	Talavera.....	Castro.
Habana.....	Charlain y Fernz.	Tarragona.....	Font.
Haro.....	Quintana.	Teruel.....	Baquedano.
Huelva.....	Osorno.	Toledo.....	Hernandez.
Huesca.....	Guillen.	Toro.....	Tejedor.
I. de Puerto-Rico.	José Mestre.	Valencia.....	Mariana y Sanz.
Jaen.....	Idalgo.	Valladolid.....	H. de Rodriguez.
Jerez.....	Alvarez.	Vigo.....	Fernandez Dios.
Leon.....	Viuda de Miñon.	Villan. <sup>a</sup> y Geltrú.	Creus.
Lérida.....	Sol.	Vitoria.....	Illana.
Logroño.....	Verdejo.	Ubeda.....	Bengoa.
Lorca.....	Gomez.	Zamora.....	Fuertes.
		Zaragoza.....	Lac.